

veniencia, no lo relevan al señor Isturiz de cobrar su merecido, pues según nos han informado, S. M., á quien refirió todas estas cuitas, le dió una severa lección de constitucionalismo, manifestándole secamente que se hallaba en el deber de presentarse en el parlamento á dar cuenta del uso que habia hecho del poder. Al peso de tan contundente golpe, se debe, según dicen, la resignación forzosa de sentirse el ministerio actual en el banquillo de los acusados en las próximas cortes."

—Dice hoy el *Clamor*:

"Como era de esperar, los ministros han hecho el grande sacrificio de seguir gobernando hasta mejor ocasión. El plan parece que es nombrar presidente del Congreso al señor Bravo Murillo, con el objeto de que sea llamado por S. M. para formar un nuevo gabinete en que entrarán como parte obligada los señores Mon, Pidal y tal vez Armero.

"En estos dias de idas y vueltas, entradas y salidas, conflictos y apuros ministeriales, algunos curiosos se han entretenido en observar las variaciones del semblante del señor Isturiz. Cuando S. M. en el acto del despacho lo recibia con cierta afabilidad, el bueno del hombre olvidaba sus proyectos de dimisión; pero si notaba alguna seriedad, salia desesperado de la régia cámara con el firme propósito de abandonar el lecho de espinas. Entretanto S. E. se está cubriendo de gloria.

"Después de escritas las anteriores líneas hemos sabido que ha vuelto á suscitarse la crisis y que el señor Pacheco fué llamado anoche por S. M. para formar un nuevo gabinete. Probablemente no pasarán mas de veinte y cuatro horas sin que haya caído definitivamente el ministerio actual."

De Londres escriben al Español con fecha del 8:

"Esta gran metrópoli se halla actualmente abandonada por lo mas escogido de su sociedad. Casi toda la nobleza, los individuos del parlamento y los principales personajes de las comarcas se encuentran en sus casas de campo, entregados á los placeres de la caza de zorras, y á las visitas de sus amigos. En los principales círculos de esta capital se habla todavía con grande irritación del casamiento de Montpensier; y hasta que de Madrid no vengán noticias positivas sobre la probabilidad de que la reina pueda dar un heredero al trono, no cesará de agitarse aquella cuestión.

"El conde de Montemolin es actualmente el Lyon de Londres. El otro dia comió con el conde Lonsdale, con otros varios personajes de la nobleza y algunos miembros del parlamento. Fue tratado, haciéndole los honores de magestad. Este conde de Lonsdale es el mismo que bajo el título de lord Laurier se dió á conocer en el continente, haciendo por él largos viajes. Está considerado como uno de nuestros primeros hombres de negocios y generalmente ha desempeñado empleos, bajo el mando del partido tory ó conservador. Pocos nobles ingleses le igualarán en riqueza, y se dice que solo el interés que saca anualmente del capital que representa en la explotación de minas de carbon asciende á 80,000 libras esterlinas.

"Por otra parte es uno de los principales propietarios de Inglaterra. Ocupa en Londres, en Carlton House Terrace, una especie de palacio formado de dos casas unidas. Este personaje está á la cabeza del gran partido que favorece las miras de D. Carlos, y se sabe de positivo que tiene agentes celosos en la City (barrio que ocupan los grandes capitalistas) para difundir la idea en que D. Carlos está pronto á reconocer la deuda española y pagar sus intereses vencidos, á formar un tratado de comercio con Inglaterra, como garantía, y á aceptar la forma de gobierno representativo en España.

"Estas lisonjeras promesas tienen por objeto el que los capitalistas ingleses le abran un empréstito, pues es notorio que ellos aceptan con entusiasmo cualquier trato financiero en que

se les presente la perspectiva de un pago regular de intereses.

"El dinero anda aquí muy abundante. El banco inglés tiene en caja mas de quince millones de esterlinas en especie."

—Dice el *Heraldo*:

"De un momento á otro deben llegar á esta corte, si ya no lo ha verificado alguno de ellos, los señores Cortina y Mendizabal. Del señor Olózaga dícese no vendrá hasta tanto que el Congreso haya decidido sobre su admisión. Parece que al señor La Serna y á algun otro á quien la amnistia no comprende, se han espedido ya ó van á expedirse los oportunos permisos para regresar á su patria.

"Afirmase que muy en breve debe publicarse una numerosa lista de nuevos senadores. En efecto, debiendo este cuerpo constar de unas dos terceras partes del número de diputados, el que tiene actualmente está muy lejos de ser suficiente. Parece que en esta promoción senatorial se verán representados todos los partidos, hallando tambien cabida en ella cierto número de los diputados últimamente elegidos.

"La cuestión de la presidencia del Congreso empieza ya á agitarse en los círculos políticos. Diferentes causas dan hoy á esta elección mayor importancia de la que ha tenido hasta el dia. El partido progresista parece dará sus votos al general San Miguel, y probablemente los puritanos harán recaer los suyos en primer escrutinio sobre el señor Pacheco.

"Tambien se habla con variedad de la presidencia del Senado.

"Algunos periódicos decían ayer que el señor don Federico Roncali habia sido nombrado capitán general de la isla de Cuba, reemplazándole en Granada el señor Fulgosio, comandante general de Málaga. Lo único que nosotros sabemos como positivo, es que el señor Roncali ha hecho su dimisión del puesto militar que ocupaba."

—Dice el *Militar Español*:

"El teniente coronel, comandante de E. M. don Crispin Jimenez de Sandoval, y el segundo comandante graduado, capitán del mismo cuerpo don Antonio Madera, han regresado á esta corte después del largo viaje que de orden del gobierno han hecho por el extranjero con objeto de estudiar los adelantos militares.

"Estos señores han invertido dos años en su viaje investigador-científico: de ellos emplearon 14 meses en estudiar la guerra que los franceses hacen en la Argelia; habiendo después recorrido el Egipto, la Siria, una parte de la Turquía, la Grecia, la Italia, el Austria, la Polonia, la Rusia, la Suecia, la Dinamarca, la Persia, la Bélgica, una parte de Inglaterra, y la Francia; no habiendo podido pasar al Cáucaso, por circunstancias particulares.

"Háseles dado á los señores Sandoval y Madera seis meses de término para que presenten al gobierno las memorias que sobre las observaciones que hayan hecho puedan escribirse como fruto de tan largo viaje."

"Han llegado á territorio francés los prisioneros que quedaban en poder de Abd-el-Kader. El gabinete de las Tullerías habia dado orden hace mucho tiempo de admitir el exage propuesto por el emir; pero en el curso de esta negociación el gobernador de la fortaleza de Melilla remitió al general Arbouville, comandante interino de la provincia de Oran, una carta del teniente coronel Cognord, uno de los prisioneros, indicando la posibilidad de obtener la libertad de todos por medio de ciertos gefes marroquies que por una generosa recompensa se comprometían á llevarlos á Melilla.

El gobernador don Demetrio de Benito ofrecia su cooperación para esta negociación. La tentativa se presentaba como delicada y peligrosa; pero ha tenido buen éxito porque Abd-el-Kader estrechado por la necesidad de dinero, se ha visto precisado á vender sus prisioneros en vez de cangearlos por los árabes que están en poder de los franceses. Mr. Durando, alférez de navío fué enviado á Melilla con 30,000 francos